Ana Alonso

Nieve

Ilustraciones
de Eva Carot

ANAYA

PIZCA DE SAL

TEATRO

Nieve

PIZCA DE SAL

1.ª edición: febrero 2024

© Del texto: Ana Alonso, 2024
© De las ilustraciones: Eva Carot, 2024
Ilustradora representada por IMC Agencia Literaria
© De las fotografías e ilustraciones del dosier: 123RF (edhar; rawpixel); iStock/Getty Images (aerogondo; baytunc; Kozlik_Mozlik; LightFieldStudios; Natalie_; PCH-Vector; Yelena Khayrullina).
© Grupo Anaya, S. A., 2024
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.es

Diseño de cubierta:
Miguel Ángel Pacheco, Javier Serrano
Patricia Gómez Serrano

ISBN: 978-84-143-3712-7
Depósito legal: M-32828-2023
Impreso en España - *Printed in Spain*

PAPEL DE FIBRA CERTIFICADA

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Ana Alonso

Nieve

Ilustraciones
de Eva Carot

ANAYA

Para Ana Codeseda,
compañera de aventuras educativas
y cómplice entusiasta de este proyecto teatral.
Su experiencia en el mundo del teatro
y sus generosos consejos me han resultado
de gran ayuda a la hora de escribir este libro.

Índice

Personajes 7
Puesta en escena 10

Acto I

Escena 1 13
Escena 2 21
Escena 3 25
Escena 4 30
Escena 5 36

Acto II

Escena 1 42
Escena 2 47
Escena 3 53
Escena 4 59

Acto III

Escena 1 63
Escena 2 65
Escena 3 68
Escena 4 71
Escena 5 75
Escena 6 78

Textos del Coro de la Nieve 84

Personajes

Locales

Estela

Hija de la alcaldesa de Valdeteja. Apasionada, con temperamento de líder, interesada en el arte.

Fabián

Dinámico y enérgico, optimista. Desea prosperidad para su pueblo, tiene ambiciones.

Diego

Retraído, con un gran amor a la tierra y un profundo conocimiento de las leyendas del valle en que vive, que aprendió de su abuela.

Lía

Muy callada, cautelosa y observadora, tiene dotes de ingeniera. En silencio, siempre está pensando una solución práctica a los problemas con los que se enfrenta.

Excursionistas

Breixo

Líder del grupo de excursionistas que se aventura en la montaña en las vacaciones de Navidad para conseguir fotografiar osos pardos (o sus huellas). Estudiante de Biología en la

Universidad, él y su grupo tienen el objetivo de paralizar las obras de una estación de esquí en el valle que hay más arriba de Valdeteja y la carretera nueva por los destrozos ambientales que generaría.

Andrés
Activista, culto, con una gran presencia en las redes, es un conocido *tiktoker* y últimamente utiliza directos para movilizar a la gente. Un poco pendenciero, impaciente, urbanita.

Paula
Convencida de la importancia de su causa, pero muy ingenua y excesivamente optimista en cuanto a su capacidad para cambiar las cosas. Abierta, ágil y rápida, siempre parece estar bailando al ritmo de su propia música.

Clara
Espiritual, siente una conexión profunda con la naturaleza. Tiene capacidad para conectar con realidades que no se ven a simple vista, o al menos ella lo cree así.

Otros personajes

Cecilia
Fantasma de una joven inestable, solitaria, pintora aficionada. A principios del siglo xx, durante la *belle époque,* fue internada por su familia burguesa en la institución de salud mental del balneario después de huir de un matrimonio de conveniencia el día mismo de la boda. Estuvo enamorada de su psiquiatra, el doctor Olmos, que la traicionó.

Condesa

También es un fantasma. Se trata de una joven de la Edad Media que también escapó de un matrimonio impuesto huyendo a las montañas, donde, según las leyendas locales, fue adoptada y protegida por los osos. Aparece en el tercer acto integrada en el coro de la nieve, aunque vestida de otra manera.

Coro de la Nieve

Este personaje coral estará presente en toda la obra, con mayor protagonismo en el último acto. Puede estar integrado por tantos actores y actrices como se quiera. Estos podrán formar parte de la escenografía en el acto tres, apareciendo vestidos de negro y con las caras y los brazos blancos y de la forma que se considere oportuna.

Puesta en escena

Esta obra ha sido escrita pensando en las necesidades y exigencias de una representación en el ámbito escolar. La idea es que se pueda adaptar a un número variable de actores y actrices, jugando con el número de personas que integran el coro.

Aquí se ofrecen algunas pautas que se pueden aplicar para su puesta en escena:

1. No hay ningún problema en que un personaje femenino sea interpretado por un chico o viceversa, pero, si se prefiere, se puede cambiar el nombre y el género de los personajes para adaptarlo a las características de nuestro reparto. Esto no afectará al sentido de la obra.

2. Podemos integrar en el coro a tantas personas como queramos. También podemos adaptar el protagonismo del coro a nuestras necesidades. El coro representa la nieve, y lo puede hacer a través de sonidos, movimientos o incluso textos improvisados. Al final del libro se incluyen una serie de textos para el coro que pueden servir de inspiración. Tenemos además la opción de convertir al coro en un elemento ecenográfico que señale los cambios de lugar en la obra.

3. Esta obra se puede representar con un decorado minimalista, pero también podemos recrearnos en la confección de decorados si eso nos divierte. Para escenas complicadas, como las que exigen juegos de luces y sombras sobre los relieves, podemos simplificar simbolizando los relieves con grandes letras que se irán mostrando en carteles a medida que lo exija la acción.

ACTO I
ESCENA 1

Interior del balneario en ruinas. Muebles elegantes pero deteriorados, restos de decoración de principios del siglo XX. Hay una ventana con cristales sucios y otra con los cristales rotos. A través de la ventana rota entra la voz del CORO DE LA NIEVE, que será un personaje coral presente a lo largo de toda la obra. Para los textos que puede susurrar, gritar o recitar la nieve, ver apéndice.
En este acto, el CORO DE LA NIEVE no estará en escena, pero se oirán sus voces.
La puerta principal se abre y los sonidos del CORO DE LA NIEVE se intensifican. Entran en tromba ocho jóvenes cansados, cubiertos de nieve y entumecidos de frío: el grupo de los excursionistas y el de los locales. Se palpa la rivalidad entre ellos.
LÍA corre a atrancar las contraventanas sobre la ventana rota. Los sonidos de la nieve se extinguen.

ESTELA: Aquí por lo menos no nos congelaremos.
DIEGO: Esto no es buena idea, Estela...
ESTELA: ¿Por qué no?
DIEGO: Si tú no lo sabes...
ESTELA: Por favor. No te creerás esas historias. Además, ¿qué quieres que hagamos? Al pueblo no podemos volver. Echa la culpa a estos.

BREIXO: Oye, para. Nosotros no os hemos pedido nada, ¿vale? Y no somos novatos en la montaña, no teníais por qué preocuparos tanto.

FABIÁN: Claro. Por eso habéis subido a Oniria en plena tormenta de nieve. Hay que ser pardillos...

PAULA: La *app* del iPhone no daba ni un veinte por ciento de riesgo de nieve.

FABIÁN: *(Riéndose).* ¿Y tú te fías de eso? Vaya montañera.

CLARA: *(Enfadada).* Oye, ya está bien. Paula no tiene la culpa. Lleváis contra nosotros desde que llegamos a vuestro pueblo, ¿cómo se llama? Valde... lo que sea.

LÍA: *(Pacífica).* Se llama Valdeteja.

CLARA: Valdeteja. Gracias. En serio, de verdad, ¿qué os hemos hecho? La montaña no es vuestra, es de todos. Y si alguien quiere protegerla, somos nosotros. ¡Mucho más que vosotros!

FABIÁN: Hay que tener cara. Y encima seguro que te crees lo que estás diciendo. Claro, la montaña es vuestra porque la queréis proteger. ¿Protegerla de quién, de nosotros, de la gente de aquí? ¿Y cómo vais a proteger nada, si ni siquiera sabéis distinguir un cielo de nieve y os ponéis en peligro a lo tonto?

ANDRÉS: *(Agresivo).* Pues sí, ya que lo preguntas, sí, chaval, queremos protegerla precisamente de vosotros, de la gente de aquí. ¿O crees que no sabemos lo que estáis haciendo? Todos los del pueblo sois cómplices por haber

votado a esa... Vendida. Queréis vuestra pista de esquí. Queréis vuestra puta carretera que arrase con uno de los últimos hayedos de esta zona y sus especies endémicas. Por no hablar del efecto sobre los osos... Cuarenta años de esfuerzos para que la población de oso pardo se recupere, cuarenta años de zoólogos dejándose la piel para rastrearlos, para asegurarse de que no molesten a la osa en la época de cría... Y ahora, ¡venga! Nos lo cargamos todo de un plumazo y nos hacemos ricos.

ESTELA: No sabes de lo que hablas. Y, para tu información, esa alcaldesa que según tú es Daeneris de la Tormenta es mi madre. Así que córtate.

LÍA: Deberíamos calmarnos todos y pensar qué vamos a hacer. Esto puede durar días.

ANDRÉS: ¿Días aquí metidos? Yo ni de coña me voy a quedar aquí. Sois unos exagerados, si yo creo que ya está parando...

Abre la puerta y se asoma. El rugido de la nieve le abofetea la cara. Cierra y mira a los otros, aturdido.

BREIXO: Lía tiene razón. Te llamas Lía, ¿verdad?

LÍA: Sí. Bueno, Rosalía. Pero mejor Lía.

BREIXO: Genial, Lía. Eso, tienes razón. Vamos a tranquilizarnos y pensar qué hacemos.

ESTELA: Ya. Ni siquiera nos habéis dado las gracias por ir a buscaros. A ver dónde estaríais ahora si no salimos a por vosotros. Subir a Oniria con este tiempo... Hay que estar mal de la cabeza.

BREIXO: Lo que tú digas. No voy a discutir. ¿Quieres que os demos las gracias? Gracias. Nos habéis salvado la vida. Y ahora, por favor, ¿podemos dejar de comportarnos como críos y ser un poco estratégicos?

Mientras habla, LÍA ha encontrado unas velas en un cajón. Pone una en una palmatoria, la enciende. Durante el siguiente diálogo continúa buscando velas y encendiéndolas.

FABIÁN: Bueno, es que no hay mucha estrategia que usar aquí. Está nevando, la estrategia es... Esperar a que deje de nevar. ¿Qué más quieres hacer?

DIEGO: Aquí no podemos esperar, Fabián. No es un buen sitio. Estela, tenemos que irnos.

PAULA: ¿Por qué dices eso? ¿Se puede caer o algo?

CLARA: A mí no me parece que se vaya a caer. Es un sitio... impresionante.

Se quedan todos en silencio observando las elegantes ruinas del balneario de la belle époque. *Se oyen en el silencio los ecos de un pico lejano contra la roca. Para y luego reanuda los golpes.*

CLARA: ¿Habéis oído eso? Viene como... de abajo. De las profundidades de la tierra.

DIEGO: Os lo he dicho. Es mejor no jugar con lo que hay aquí. Podemos intentar llegar hasta la antigua vaquería, allí estaremos mejor.

ESTELA: No digas tonterías, Diego. La cosa está muy mal ahí fuera. Nos quedamos. Ojalá tuviésemos comida...

PAULA: Nosotros tenemos. Podemos compartirla.

FABIÁN: Pues por mí bien, porque me muero de hambre.

BREIXO: Sí, la compartimos, pero habrá que racionarla. Tampoco tenemos tanta...

ANDRÉS: *(Nervioso).* Eh, aquí no hay cobertura. ¿Alguien tiene cobertura? Yo cero.

Todos consultan sus móviles.

BREIXO: Yo nada tampoco.

ESTELA: No hay cobertura en ningún sitio por aquí.

FABIÁN: Lo más cerca es en el cruce de la cuesta de la Peña, está como medio kilómetro más abajo por la carretera antigua.

ANDRÉS: Pues yo aquí no me puedo quedar sin cobertura. Tengo un directo esta tarde a las seis. Necesito bajar al pueblo como sea.

PAULA: Son las tres. A lo mejor para las seis ya estamos abajo, en Valde... ¿Cómo era?

ESTELA: Valdeteja. En serio, ¿es tan difícil?

DIEGO: No vamos a estar en el pueblo a las seis. Este valle es muy cerrado, a las cuatro y media se hace de noche. Y no va a dejar de nevar antes.

PAULA: ¿Quieres decir que vamos a tener que pasar la noche aquí?

LÍA: Hay una chimenea. Y mucha madera en estos muebles medio podridos que podemos aprovechar. Si queréis, intentamos hacer fuego.

FABIÁN: Pero la chimenea estará atascada, después de tantos años...

LÍA: No creo. Mira. Estas cenizas no son de hace cien años. Alguien ha estado aquí hace mucho. Se puede utilizar.

ESTELA: *(Mirando a Breixo).* ¿Lo intentamos?

BREIXO: Por mí, vale. Chicos, sacad todas las provisiones de las mochilas. Vamos a repartir.

Todos se ponen a trabajar. Unos ayudan a repartir la comida, otros a cortar leña y a hacer fuego. Andrés se asoma una vez más a la puerta, aturdido, ausente. Se oye por un momento el rugido del Coro de la Nieve, hasta que cierra. Diego permanece taciturno sentado en la escalera. Clara se le acerca y se sienta a su lado.

CLARA: Te llamas Diego, ¿verdad? *(Cuando Diego asiente, se presenta).* Soy Clara. Entiendo que no quieras quedarte. Yo también los siento.

DIEGO: *(Meneando la cabeza).* Es mejor no hablar de estas cosas.

CLARA: ¿Tú los sientes?

DIEGO: *(Encogiéndose de hombros).* Yo qué sé. Sé que están ahí. Mi abuela trabajó de guardesa aquí antes de que abandonasen esto del todo. Es una mujer de pueblo, no ha leído novelas, no ha visto películas. Lo que cuenta, no se lo ha imaginado. Te lo digo yo.

CLARA: ¿Y qué cuenta?

DIEGO: *(Menea de nuevo la cabeza).* Mejor que no lo sepas. No te gustaría.

CLARA: Yo no les tengo miedo. Son presencias que sufren, pero detrás de eso hay algo muy... no sé, muy humano. Alguna vez fueron como tú y como yo.

DIEGO: No quiero pensar en eso *(Se levanta).* ¿Os echo una mano por ahí?

DIEGO se une al resto y se los ve a contraluz haciendo los preparativos para la cena mientras la luz que se filtra por la ventana con cristales se va volviendo cada vez más nocturna, y CLARA permanece a la escucha, sentada en la escalera.

Nieve

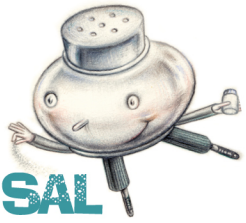
Breixo, Clara, Andrés y Paula viajan a Valdeteja para tratar de evitar que se construya una estación de esquí que pondría en peligro las especies endémicas de este valle de los Picos de Europa. A pesar del mal tiempo, se aventuran en la montaña y cuatro jóvenes de Valdeteja deben acudir a rescatarlos. El temporal es tan intenso que se ven obligados a refugiarse en un balneario abandonado. Los ocho jóvenes tendrán que superar sus diferencias y colaborar para desvelar los misterios del balneario y sobrevivir a la tormenta.

Con este libro aprenderás...

A disfrutar de una historia en formato teatral y te plantearás ciertos dilemas medioambientales.

A partir de 12 años

Ciencias de la Naturaleza



PIZCA DE SAL

¡Para hacer más sabrosa la lectura!

ISBN 978-84-143-3712-7

1589103

ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com